

Cuadernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO



ARTÍCULO | ECOMUSEOS Y COMUNIDADES. EL PATRIMONIO INMATERIAL DEL TERRITORIO Y LA COMUNIDAD: MARCO, INSPIRACIÓN Y RECURSO PARA EL DESARROLLO LOCAL ■ **NOTAS** | CRAFT, FOREST, AND SUSTAINABILITY. AN INTERREGIONAL DEVELOPMENT PROJECT WITH PROFESSIONAL CRAFTERS IN SWEDEN ■ EL PEQUEÑO SANTUARIO DE MI MEMORIA: EL DESCUBRIMIENTO DE LOS GRABADOS DEL ABRIGO DE SANTO ADRIANO ■ MINERÍA DE OPINIÓN APLICADA A LA INVESTIGACIÓN DE LA CULTURA DE LA SIDRA CASERA EN ASTURIAS, ESPAÑA ■ HACIA UN ESPACIO PÚBLICO DE RESISTENCIA FRENTE A LA DESPOBLACIÓN EN ASTURIAS, ESPAÑA ■ TOCANDO RAÍCES: PATRIMONIO BIOCULTURAL Y RESISTENCIAS SIMBÓLICAS EN LOS TERRITORIOS RURALES DE ASTURIAS ■ ENTREVISTA A MARCOS GARCÍA Y ÁNGEL PORTOLÉS ■ RESEÑA EXPOSICIÓN «PENSAR BONITO. DIÁLOGOS PARA REHABITAR LA TIERRA»

Cuadernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO

COMITÉ EDITORIAL

DIRECCIÓN | **Jesús Fernández Fernández** (Universidad de Oviedo/ Centro de Investigación y ecomuseo La Ponte)

SECRETARÍA | **Carmen Pérez Maestro** (Centro de Investigación y ecomuseo La Ponte)

CONSEJO | **Llorián García Flórez** (Universidad de Oviedo); **Andrés Menéndez Blanco** (El Teixu. Rede pal Estudiu y Defensa de la Llingua Asturllionesa); **Carlos Suari Rodrigue** (Universitat Rovira i Virgili); **Sebastián Vargas Álvarez** (Universidad del Rosario); **Nathália Pamio Luiz** (CeIED/Universidade Lusófona); **Manuelina Duarte** (Universidade Federal de Goiás); **Patricia Aparicio Martínez** (Universidad de Toronto); **Malena Bedoya Hidalgo** (Universidad de Manchester); **Luisa Abad González** (Universidad de Castilla la Mancha); **Camila del Mármol** (Universidad de Barcelona); **Laura Pérez Gil** (Universidad Complutense/Universidad Federal do Paraná); **Óscar Navajas Corral** (Universidad de Alcalá)

COMITÉ CIENTÍFICO

Alejandra Korstanje (Instituto Superior de Estudios Sociales, CONICET/UNT); **Jesús Ruiz Fernández** (Universidad de Oviedo); **Gabriel Moshenska** (University College London); **Sofía Chacaltana Cortez** (Universidad Ruiz de Montoya); **Alberto Sarcina** (Instituto Colombiano de Antropología e Historia); **Nunzia Borrelli** (Universidad de Milano-Bicocca); **Victoria Mcmillan** (Nottingham Trent University); **Patricia Ayala Rocabado** (Universidad de Chile); **Jimena Lobo Guerrero** (Universidad de Cambridge); **Jordi Abella Pons** (Ecomuseo de Valls de Aneu); **Iñigo Sánchez Fuarros** (Incipit-Consejo superior de investigaciones científicas)

EDITA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ECOMUSEO LA PONTE

www.laponte.org

Villanueva de Santu Adrianu s/n CP 33115 (Asturias, España)

Correo electrónico: cuadiernu@laponte.org

Tfno.: 699 654 172

DISEÑO Y MAQUETACIÓN | **Amelia Celaya**

Obra bajo licencia Creative Commons



3.0 ES

Más información en: <http://creativecommons.org/>

La revista *Cuadiernu* está indexada en las siguientes bases de datos: Directory of Open Access Journals (DOAJ), European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIHPLUS), Information Matrix for the Analysis of Journals (MIAR), Sherpa/Romeo, Biblioteca Nacional de España, Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC), Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), Worldcat, Dulcinea, Dialnet y Latindex, entre otras.

ISSN-e: 2340-6895

ISSN: 2444-7765

D.L.: AS-04305-2014

Diciembre 2025

sumario

4 Editorial

Artículos

11 Ecomuseos y comunidades. El patrimonio inmaterial del territorio y la comunidad: marco, inspiración y recurso para el desarrollo local

Notas

42 Craft, Forest, and Sustainability. An interregional development project with professional crafters in Sweden

56 El pequeño santuario de mi memoria: El descubrimiento de los grabados del abrigo de Santo Adriano

68 Minería de opinión aplicada a la investigación de la cultura de la sidra casera en Asturias, España

82 Hacia un espacio público de resistencia frente a la despoblación en Asturias, España

94 Tocando Raíces: patrimonio biocultural y resistencias simbólicas en los territorios rurales de Asturias

108 Entrevista a Marcos García y Ángel Portolés

120 Reseña Exposición «Pensar bonito. Diálogos para rehabitar la Tierra»

Hacia un espacio público de resistencia frente a la despoblación en Asturias, España

Towards a public space of resistance against depopulation in Asturias, Spain

Mario Rodríguez Polo

Asociación El Prial

cdrprial_volveralpueblo3@coceder.org

Resumen

El texto presente recoge una reflexión sobre las acciones realizadas por Fundación Edes y la Asociación El Prial dentro del programa acciones para el impulso demográfico. Analizamos una serie de acciones implementadas en las zonas rurales del Occidente y Oriente de Asturias que buscan tener un impacto positivo frente a la despoblación. Reflexionamos sobre la posición de la figura del facilitador/a rural y su agencia. Consideramos tanto acciones directas, intervenciones en el espacio público y aquellas destinadas a generar un impacto a nivel discursivo. Estas cuestiones se analizan detalladamente en el cuerpo del texto tras una breve introducción a la labor de ambas entidades en relación con el fenómeno social de la despoblación.

Palabras clave

Despoblación, nuevas ruralidades, patrimonio cultural, identidad, antropología aplicada.

Keywords

Depopulation, new ruralities, cultural heritage, identity, applied anthropology.

Abstract

Current text presents a reflection on the actions undertaken by Fundación Edes and Asociación El Prial within the program "Actions for Demographic Impulse". A series of actions implemented in rural Asturias, both western and eastern areas, are analyzed. Those actions aim to have a positive impact on local communities opening alternatives for demographic impulse. The text reflects on the role of the rural facilitators and their agency. Actions designed to generate a discursive impact are considered, such as direct actions or interventions in public space. Following an introduction of previous work of both organizations, these issues are analyzed in detail through the text in relation to the social phenomenon of depopulation.

No es tanto desde dónde escribes sino más bien desde dónde actúas

El fenómeno de la despoblación emerge como preocupación social a nivel estatal en los últimos años a partir de articulaciones como el discurso de la "España vacía" o su versión más politizada la "España vaciada". Dicho fenómeno salta a la agenda mediática y se mantiene en los discursos dominantes desde que Sergio del Molino (2016) lo elevará con su libro *La España vacía: viaje a un país que nunca fue*. Pero el fenómeno no era solo ampliamente conocido anteriormente en las zonas rurales, sino que desde hacía ya años venía siendo área

de actuación de la sociedad civil. Por ejemplo, la actividad de la Asociación El Prial¹ viene desarrollándose en la zona oriental de Asturias desde hace ya cincuenta años poniendo su foco en el desarrollo rural. Es también la organización responsable de implementar el programa Volver al Pueblo en los concejos de interior del Oriente de Asturias desde el 2018, un programa desarrollado por una veintena de centros de desarrollo rural bajo el paraguas de la organización estatal COCEDER. Pero ya en los inicios de los 2000, la Asociación desarrolla una

¹ La Asociación El Prial centra su actividad en la formación profesional y los programas sociales para el desarrollo rural. Con sede en el concejo de Piloña, extiende su actividad por todo el Oriente rural asturiano.

serie de estudios bajo el título “Pueblos” donde se intentaba cifrar la pérdida de población en los concejos de actuación. E incluso en sus comienzos, en la década de 1970, como centro de formación de profesiones tan relevantes en la zona rural asturiana como agricultura, ganadería o carpintería, había realizado una actividad de implicación social intentando sentar las bases del relevo y la utilización de los recursos naturales ante el declive rural. Por lo tanto, el reciente interés mediático por la despoblación no es más que un tenue reflejo de la implicación de la sociedad civil por la cuestión desde hace décadas. La Fundación Edes manifiesta un recorrido de implicación con el rural similar. Su misión es que las personas con discapacidad intelectual, psicosocial o transtornos del desarrollo, puedan ejercer sus derechos y llevar una vida plena. Con este fin, la necesidad de un rural vivo, sostenible tanto social como ambientalmente, se convierte también en su objetivo. La Fundación Edes ha implementado el programa “Volver al Pueblo” en el Occidente de Asturias.

Ambas entidades colaboran en la actualidad implementado un programa conjunto de-

nominado “Acciones por el Impulso Demográfico” que engloba los esfuerzos anteriores de “Volver al Pueblo” y una serie de estrategias conjuntas implementadas en las dos áreas rurales de Asturias.

La lucha frente a la despoblación en Asturias es una lucha fragmentada y discontinua. Algunas investigaciones apuntan a cierta orfandad académica de ciencias como la antropología (Cerra y Fradejas, 2020). Señalan también una falta de foco en la despoblación, a pesar de ser escenario inevitable de muchas de las obras enmarcadas en el rural asturiano (García, 1988, 2008). De hecho, el impacto en la población de los cambios en las zonas hasta entonces marcadas por las formas de vida del campesinado ya llaman la atención a la pionera de la antropología en Asturias, Purificación Viyao² (Cerra, 2020). Sin embargo, la descripción cultural de las sociedades rurales se ha realizado por observadores externos más preocupados por salvaguardar los vestigios de un pasado en desaparición que por comprender los procesos que lo hacen desaparecer o los constructos que los reemplazan (González-Quevedo, 2010).

² Purificación Viyao es la pionera de la antropología contemporánea en Asturias. En 1920 defiende su memoria de fin de carrera bajo el título: *Datos antropológico-etnográficos de la parte oriental de Asturias: El hombre y el medio*. Se trata de una obra que reflexiona sobre el impacto de la modernidad en el mundo campesino del oriente de Asturias. Viyao explora los cambios producidos por la aceleración de las comunicaciones gracias a las innovaciones ferroviarias y el impacto de nuevas actividades como el turismo en los valores tradicionales de la sociedad rural.

El testigo de pensar y actuar sobre la despoblación parece recaer en las entidades gubernamentales de reciente creación al cargo del reto demográfico (Observatorio del Territorio, 2017); la labor de museos etnográficos y ecomuseos rurales; iniciativas municipales y de forma aplicada en el tejido social presente en las zonas afectadas. La sociedad civil ha sufrido y hecho frente a la despoblación en su misma lógica de existencia. Sirva, por ejemplo, el programa ya mencionado, “Volver al Pueblo” coordinado desde una plataforma estatal de Centros de Desarrollo Rural bajo el sello COCEDER e implementado en Asturias por dos asociaciones con una larga trayectoria en el rural: Fundación Edes y Asociación El Prial. La finalidad de este programa era: por una parte, apoyar el asentamiento de nuevos pobladores en las zonas rurales; sin dejar de lado la permanencia de los que allí vivían y veían amenaza la viabilidad de sus proyectos de vida por el declive generalizado.

Las reflexiones recogidas en este artículo parten de la implicación de los autores como técnicos en el programa de acciones frente a la despoblación de Fundación Edes y de la Asociación El Prial. Una posición de partida compleja y de una naturaleza un tanto distinta a la tradicional del investigador de ciencias sociales de una universidad o instituto de investigación lanzado a una comunidad en calidad de investigador externo. Esta posición como un actor más de la comunidad parece resolver las dificultades de la entrada en el trabajo de campo, pero marca la posición de la persona facilitadora rural³ con ataduras que a la vez pueden tanto facilitar como dificultar su ejercicio. Analicemos algunas de estas consideraciones:

La primera consideración es el desplazamiento del punto de observación. El ejercicio de análisis no se genera en un centro de investigación y se traslada durante un periodo de trabajo de campo al lugar/comunidad de

³ Documentos marco de la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (Coceder) definen a la persona facilitadora rural como: “aquella persona que promueve, orienta, coordina, apoya y acompaña en el proceso de fijación y asentamiento de personas pobladoras en el medio rural, a través de la mediación entre las personas interesadas en vivir en él, los recursos allí disponibles, sus propietarios y las entidades de referencia en el territorio.” Sobre su posicionamiento e implicación en la comunidad el documento marco especifica: “Su perfil es el de una persona comprometida e implicada en el desarrollo integral del medio rural, con conocimientos y experiencia sobre su situación actual, especialmente del territorio donde realiza su actividad. A partir de estos conocimientos diseñará y coordinará diferentes acciones que permitan armonizar los intereses y necesidades de desarrollo de la zona, con los de las personas que desean llevar a cabo su proyecto de vida en el medio rural.”

interés. En este caso la mirada de la actividad catapultada por el *facilitador/a rural* se genera, diseña y ejercita desde el propio objeto de estudio y siempre de una forma participativa. Por ejemplo, en un caso partimos de la implementación de un proyecto en 10 concejos a lo largo del oriente interior asturiano apoyados en una actividad de 50 años que cumple la Asociación El Prial trabajando por y en el territorio.

Una güeyada desde la aldea

La persona facilitadora rural vive, trabaja y es miembro de la comunidad. La mirada es pues, parte de esa realidad que se cuestiona⁴. Es consciente de su agencia tanto como potencial agente de cambio, como miembro de la sociedad civil, o como un componente más que habita los paisajes humanos de la despoblación. Esta posición desde los lugares de la despoblación, pequeñas villas en declive, o en relativo auge turístico, y un amplio número de aldeas en dispersión genera

una mirada desde el rural: una *güeyada desde la aldea*.

La mirada se construye tanto desde este posicionamiento desde dentro de la comunidad⁵, como desde posiciones compartidas con los otros técnicos que realizan el programa a nivel estatal. Si sumamos una formación continua en redes estatales e internacionales al ser la despoblación un fenómeno global, obtenemos un fenómeno glocal que invita a la *güeyada de aldea* a planos teóricos contemporáneos. Una posición a la que se añade una capa más de complejidad: la estigmatización del rural. Las zonas rurales son marcadamente periféricas en su existencia alejada de los núcleos de productividad, toma de decisiones, posicionamiento respecto a las vías de comunicación y desarrollo. Pero no son solo condicionantes territoriales o estructurales los que marcan la marginalidad del rural. Los imaginarios imperantes, las propias barreras mentales impuestas por un imperante discurso urbanocentrista condiciona la existencia de la población rural, su forma de entender

su posicionamiento en el mundo y sus posibilidades transformadoras.

Es en esta tensión, entre una mirada urbanocentrista y la *güeyada de aldea*, donde centramos las consideraciones de nuestra reflexión. Tensión porque la mirada urbanocentrista impone un discurso de marginalidad forzada a las zonas rurales mientras que la experiencia de la sociedad civil supone un impulso de resistencia al ejercitar esa *güeyada de aldea*. Es en esta oposición en la que enmarcamos las acciones de impulso demográfico como prácticas de resistencia.

Buscando una respuesta a la mirada impuesta: la güeyada de aldea

La mirada imperante es una mirada urbanocentrista en la que la ausencia de realidades vinculadas al mundo rural proyecta una falsa realidad de atraso y de falta de opciones de ocio o realización personal. De hecho, es una mirada

que, en el caso de Asturias, opone a un triángulo cosmopolita imaginario formado por las tres grandes ciudades (Oviedo, Gijón y Avilés) a su contrario: las alas rurales en el oriente y occidente. Los discursos dominantes dictan una lógica para el triángulo urbano de futuro, oportunidades labores y opciones modernas de vida. Mientras que las alas áreas rurales son vistas en el mejor de los casos como paisaje a consumir o, en el peor, como zonas atrasadas que han perdido el tren de una vida moderna próspera.

Ante este imaginario, las opciones de los jóvenes se dirigen sin duda hacia ese foco urbano más atrayente, impulsados por sus propios padres bajo el mantra de “estudia y marcha” aunque esos mismos padres se lamenten de la falta de relevo, la escasa natalidad y el envejecimiento de la población⁶.

Esa mirada impuesta se corrobora fácilmente con cualquier buscador de internet. Repetidamente aparece una imagen de un rural representado en una figura masculina; anclado en cierto tradicionalismo; la produc-

⁴ Sería pretencioso afirmar que con este posicionamiento desde los márgenes y desde dentro del objeto de estudio se solucionarían las sombras que acompañan al ejercicio de la antropología desde la tradición colonial. Las nuevas formas de colonialismo y las críticas a los proyectos de desarrollo podrían sin duda manifestar su criticismo a los actuales programas de despoblación. A la vez, en su nueva naturaleza en la que el facilitador se transforma en técnico de proyecto un nuevo régimen limita y condiciona su actuación: el denominado *projectismo* que rige las entidades sociales en la actualidad; la precariedad laboral que condiciona la vida y actuación de los técnicos; o la dependencia de financiación de las administraciones regionales son solo algunos de esos nuevos condicionantes.

⁵ Por otra parte, se abre un camino para explorar desde la práctica trabajos de campo de mayor duración al ejercerse esta actividad como parte del desempeño laboral. En este caso, el trabajo de campo acumula ya más de dos años de presencia y actuación en el terreno. Es una oportunidad inusual que normalmente solo brindan la antropología aplicada o la antropología de acción. Desgraciadamente son estos ejercicios que el *projectismo* no permite acompañar de una reflexión pausada y lo suficientemente cultivada.

⁶ Una de las heridas más sangrantes de la despoblación recogida en los cuadernos de campo es el abandono de la población joven del territorio. Si bien, discursivamente se aprecia los primeros años de crianza en un entorno más cercano a la naturaleza y en ambientes de juego y crecimiento más familiares como los pueblos, la mirada cambia en la adolescencia y en los primeros años de madurez.



FIGURA 1 Cartel
*faciendo pueblu/
fendo pueblo.*

tividad o empleabilidad suele representarse con la ganadería; como uso y recurso único del territorio se representa un prado verde; la naturaleza se limita a paisaje como si se tratase de una postal o un telón de fondo.

Crecer y desarrollarse bajo esta mirada impuesta es aceptar un futuro de madurez que debe proyectarse más allá del rural, en lo urbano. Desde las acciones en institutos y con población joven del rural llevada a cabo por nuestro programa surge una interesante reflexión sobre cuestiones de autorrepresentación.

Faciendo pueblu, buscando una representación propia

Una cosa es la mirada impuesta y otra la mirada de las personas que habitan el territorio. Desde el cotidiano en el rural observamos, lo primero, una mayor diversidad de población. Es cierto que el rural sufre un grave proceso

de masculinización y envejecimiento, relegando a mujeres, niños, mayores a la invisibilidad. Sin mencionar, la presencia de otras muchas sensibilidades y diversidades presentes y necesarias en el autoconocimiento del propio rural. Negar la diversidad niega las posibilidades de futuro. Por esto, ideamos un ejercicio de autorrepresentación que pudiera contrarrestar esta mirada impuesta y proponer una mirada alternativa más acorde con el día a día y con una perspectiva de futuro más alentadora, ese constructo que hemos venido a llamar *güeyada de aldea*.

De esta manera surge la campaña *Faciendo Pueblu*. Una campaña que reúne actividades en colegios, institutos, casas de cultura, clubs de lecturas e intervenciones en el espacio público. La campaña se erige como un ejercicio de autorrepresentación que articula aquello que la mirada impuesta silencia. En ese sentido se trata de una forma de resistencia.



FIGURA 2 y 3
Fotografías de la exposición.
Imágenes:
Jandro Llana, Bienmirao.

A continuación, analizamos algunos de los aspectos visuales de la campaña, entendidos como materializaciones de entender la mirada impuesta y revertirla de forma propositiva. Observemos una serie de detalles del cartel principal de *Faciendo pueblu* que construyen esa *güeyada de aldea* (FIGURA 1).

La imagen proyectada puede ser resumida escuetamente de la siguiente manera: la imagen propuesta del rural es un coro de gentes diversas. Juntas forman un colectivo que construye con su diferencia una entidad común: el pueblo. Se remarca la idea del colectivo frente a la imagen impuesta individual, resaltando valores de consenso y pluralidad frente a la figura única masculina impuesta por la masculinización.

Lo primero que hace la imagen de la campaña ejemplificada en su cartelería es pasar de la icónica figura individual masculina a una figura de colectivo de personas que con su

sombra proyectan la silueta de un pueblo. Se trata de una idea muy presente en el mundo de la aldea: son los habitantes en su labor cotidiana y apoyo mutuo los que hacen pueblo. Es decir, el colectivo y la acción común hacen el pueblo. Y las personas representadas son actores que construyen dicho ente común. Este colectivo se contrapone a la mirada impuesta, pues muestra una diversidad de género que va más allá de lo paritario; hace frente al edadismo mostrando tanto niños y niñas como personas mayores representadas como agentes activos y partícipes de la sociedad; y en el propio hecho de ser un actor colectivo y no una figura de supremacía masculina.

La imagen y sus protagonistas son también el hilo narrativo de una exposición fotográfica que expone sus retratos e historias de vida por las casas de la cultura rurales. El conjunto invita a un diálogo entre la visión artística y sus referentes. La visión del rural

como un mosaico de formas de ser abre la posibilidad a habitar y existir en el rural desde distintos puntos de partida y hacia diferentes perspectivas. Las historias de los protagonistas de las imágenes se cuentan mediante audiovisuales articulando experiencias antes silenciadas.

La generación de estos materiales se realiza mediante un método participativo. Bienmirao, fotógrafo especializado en articulaciones contemporáneas del rural, y el equipo de facilitación rural implementan una situación dialéctica donde los participantes reflexionan sobre su autorrepresentación. Esta reflexión pone en relación el patrimonio inmaterial articulado de forma oral con la construcción de una memoria viva del rural. Este ejercicio de memoria y articulación de la diversidad cultural en el rural sienta las bases de un debate que alimenta el dispositivo expositivo con el fin de estimular la memoria colectiva, no solo preservando las tradiciones o experiencias cotidianas del rural sino ayudando a construir una identidad propia y cambiante en el proceso de nueva articulación más allá de los tópicos. En definitiva, el ejercicio alienta a los participantes a proyectar una identidad propia dentro de un proceso de autorrepresentación colectiva.

El cartel se enmarca en los colores tradicionales asturianos de fondo, pero la imagen es de actualidad. Un mapa del territorio de color verde en alusión al paisaje sostiene a los personajes, pero no los enjaula. Las mujeres re-

presentadas trabajan más allá del ámbito doméstico, son profesionales diversas. La imagen es intergeneracional y evita los clichés del edadismo. Entre los personajes hay marcadores de etnicidad y una representación de la población migrante. Su presencia contrapone la idea de la migración como ruptura del isomorfismo del grupo poblacional. De hecho, uno de los componentes se trata de un descendiente de emigrados asturianos retornado. Estos esbozos de historias de vida se articulan en una serie de audiovisuales que forman parte de la campaña. Articulando cada personaje su propia relación con el territorio. El conjunto forma un contradiscurso articulado en primera persona sobre y desde el rural. Es decir, esta vez el relato no es impuesto desde lo urbano, sino que se trata de un ejercicio de autorrepresentación.

Otra oposición a la imagen impuesta es la muestra de usos de recursos naturales más allá de la ganadería. Los oficios del mar se tematizan en la campaña, dando protagonismo a las mujeres y su labor figurativa y artesanal de tejer redes. La agricultura se representa en un productor en ecológico que intenta recuperar las tierras de sus abuelos, adaptando la producción entonces de subsistencia a un negocio propio del momento, que intenta responder a la situación climática actual. La tradición es pues adaptativa y la herencia queda sujeta a nuevas formas de relevo.

La infancia y la adolescencia no suelen estar representados en la imagen dominan-



FIGURA 4 *Faciendo pueblu/Fendo pueblo*—Exposición de fotos. Imagen: Gloria Pomarada.

te del rural. En nuestro caso optamos por la representación de este colectivo a través de dos casos muy particulares: los escolares de un pequeño colegio rural agrupado y dos chicas adolescentes activas en grupos de participación ciudadana. Esta pequeña escuela, a la que pertenecen los escolinos de infantil, es conocida en el territorio por llevar tiempo en una lucha vecinal por su propia supervivencia frente al intento de la administración de cerrar una de sus aulas. La mirada impuesta dicta que los niños son tan escasos en el rural que básicamente son una parte de la población inexistente (FIGURAS 2 y 3).

Desde la *güeyada de la aldea* construida como contradiscurso se prima la resistencia activa de los vecinos para mantener los servicios que permiten la continuidad de la in-



FIGURA 5 *Faciendo pueblu/Fendo pueblo*—Acción en bibliotecas. Imagen: Biblioteca Colunga.

fancia en el territorio. De manera similar la adolescencia se representa como la negación del territorio, desde el desencanto y el “aquí no hay nada”. La campaña alza la voz de dos jóvenes adolescentes que participan de forma activa en uno de los diversos grupos de participación ciudadana. Ellas articulan otra realidad del rural: el asociacionismo, el tejido

Bibliografía

CERRA, Y. y FRADEJAS, I. (2020). Introducción: antropología en Asturias. *Perifèria: revista de investigación y formación en antropología*, 25(1), 98-118.

GARCÍA, A. (1988). *Los vaqueiros de Alzada*. Oviedo: Gob. Principado de Asturias.

GARCÍA, A. (2008). *Antropología de Asturias*. Oviedo: Krk.

GONZÁLEZ-QUEVEDO, R. (2010). *La cultura asturiana*. Oviedo: Ediciones CH.

MOLINO, S. (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner.

OBSERVATORIO DEL TERRITORIO. (2017). *Plan Demográfico del Principado de Asturias 2017-2027*. Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias y Universidad de Oviedo.

vecinal, los centros de voluntariado y diversas actividades.

La implementación de esta propuesta de articulación de la representación del rural opuesta a la mirada impuesta se realiza en distintas materializaciones. Por un lado, se tematiza en talleres y visitas de sensibilización a colegios e institutos. En estas intervenciones es este discurso elaborado el que se intenta transmitir a través de ejercicios de reflexión y dinámicas participativas realizadas con los estudiantes. Una parte importante de la implementación recae sobre la presencia en el espacio público. La cartelería con la rompedora imagen se mantiene durante meses en el espacio público que compone las zonas rurales: tabloneros de anuncios de aldea, donde normalmente no llegan las formas de publicidad, y que normalmente sirven de soporte de bandos y lamentablemente mayoritariamente de esquelas.

La campaña cuenta también con un recorrido por las casas de cultura con una exposición de los retratos de sus protagonistas. El impacto de ver un dispositivo artístico protagonizado por vecinos y vecinas es una novedad ya que normalmente se sigue la máxima de traer la cultura a los pueblos y despreciar la propia. La exposición cuenta

con un dispositivo audiovisual a través de códigos QR que redirigen el móvil del espectador a los videos que recogen las visiones alternativas del territorio propuestas por cada protagonista (FIGURA 4). Se trata de una experiencia que invita a la interacción y a la reflexión. Al fin y al cabo, te encuentras con tus propias vecinas, pero en una posición de elevación artística, situada allá donde no se suele encontrar a los habitantes de los márgenes.

Al exponerse mayoritariamente en casas de cultura, se suele acompañar de la elaboración de una guía de lectura formada por una selección de títulos escritos sobre el rural o desde el rural. La guía se realiza en conjunto entre la facilitación rural y la biblioteca. Visualmente se señalan las obras elegidas con marcapáginas con el logo de *Faciendo pueblo/Fendo Pueblu*. Y se recoge una selección en una columna a la entrada de la biblioteca, invitando a los lectores a continuar su ejercicio de reflexión (FIGURA 5).

Al final la idea es sencilla, se trata de una invitación a pensarnos desde nosotros mismos. Desde una idea de colectivo atravesado por la diversidad, pero al margen de miradas impuestas desde lo urbano.

Instrucciones para colaboraciones

Normas editoriales

1. Las propuestas enviadas deberán ser originales e inéditas (que no hayan sido publicados previamente, impresa o digitalmente, en otro medio u otro idioma).
2. Son aceptados los siguientes tipos de manuscritos:
 - Artículos: su extensión no debe exceder las 10.000 palabras. Son sometidos a revisión por pares ciegos.
 - Notas: su extensión no debe exceder las 4.000 palabras. Son sometidos a revisión del consejo editor.
3. Las lenguas principales son el castellano y el asturiano, aunque puntualmente podrán publicarse trabajos escritos en otras lenguas.
4. No se admitirán en el texto términos o construcciones literarias que hagan referencia a cualquier tipo de discriminación u ofensa.
5. Las propuestas se presentarán en formato docx y constarán de las siguientes partes:
 - Título, autor/a y filiación.
 - Resumen: tendrá un máximo de 200 palabras y resumirá de manera clara y concisa el contenido. – Palabras clave: un máximo de cinco palabras descriptivas del contenido.
 - A continuación, deben seguir el orden habitual de las publicaciones científicas, con una introducción, cuerpo central descriptivo y analítico, conclusiones y bibliografía.

Tanto título, resumen como palabras clave deberán presentarse también en inglés a continuación de la versión en el idioma original.

6. Figuras: se puede incluir un máximo de 10 imágenes, tablas e ilustraciones por propuesta. Las imágenes deben estar formato JPG y tener una reso-

lución mínima de 300 ppp. Se enviarán separadas del texto y denominadas con la abreviatura “Fig.” más el número que corresponda al orden de situación en el texto. Dentro del texto se señalará la posición de cada imagen todo ello entre paréntesis, Ej.: (FIGURA 6). En archivo word aparte, incluya un listado con la leyenda de cada figura. Debe señalarse la referencia y/o autoría de las figuras en caso que no correspondan al(los/as) autor(es/as) o si están tomadas de otra fuente.

7. Las notas a pie de página seguirán las indicaciones generales, reduciendo el tamaño de fuente a 10.
8. Las citas, referencias y bibliografía seguirán la norma APA 7 edición. Ejemplos:
 - Citas textuales entrecomilladas (Apellido, año, pp.), no textuales (Apellido, año).
 - Artículos
SARCINA, A. (2021). Arqueología comunitaria en un contexto de conflicto: el proyecto Santa María de la Antigua del Darién (Chocó, Colombia). *Cuadernu: Revista internacional de patrimonio, museología social, memoria y territorio*, 9 69-106.
 - Libros
FERNÁNDEZ, J. (2018). *Reclamar el paisaje*. Madrid: MediaLab-CoLab-Ministerio de Cultura, Educación y Deporte.
 - Capítulos de libro
LOPEZ, P. y PEREZ C. (2021). Una experiencia comunitaria de divulgación científica: la Ponte-Ecomuseu. En Gibaja, J. F., Mier, M. F. y Cubas, M (Coords.) *Si te dedicas a la ciencia, ¡divúlgala! La transferencia de conocimiento en el marco de las Humanidades* (pp. 167-179). Gijón: Trea.
9. Las propuestas se enviarán por correo electrónico a la dirección cuadernu@laponte.org



Cuadiernu
www.laponte.org

COLABORAN



Aytu. de Santu Adrián



RYC-2020-029619-I/AEI/10.13039/501100011033

QUE ESTÉS TÚ, CUENTA

Porque **juntos invertimos** en
fortalecer el territorio

Descúbrelo aquí

